3

ENTREMES NUEVO:

EL CASTIGO DE UN ZELOSO.

Por Castro
XV. 330
XVI. 221

PERSONAS.

El Vejete.	*Preciosa.*
Lucrecia.	*Majarrana.*

Sale el Vejete, y Lucrecia su muger.

Vej. PUertas, ventanas, llaves, y candados,
oy por mi mano han de quedar cerrados.
Què se entiende fandango, picarona?
no ay mas que vita bona, la Chacona?
No amiga de mi vida, encerradita:
la privacion el apetito quita.

Luc.

Luc. Jesus, qué disparate tan maldito!
antes la privacion dá el apetito.
Vej. Como estés por las noches encerrada,
que apetitosa estès, no importa nada,
pues no viendo pasar á los Magitos,
presto se templarán tus apetitos.
Luc. Cierto que tienes cosas muy tremendas!
oy que es Domingo de Carnestolendas,
en que toda la gente sin rebeses,
en Comedias, en Bayles, y Entremeses,
se divierte con una, y otra danza,
me quieres encerrar? *Vej.* Parece chanza.
Luc. Eres borrico fiero.
Vej. Mas vale ser borrico, que carnero.
Luc. Frazquita la de arriba sin mas penas,
una funcion previene de las buenas.
Vej. Esa fiesta, à su esposo, prenda mia,
à la cabeza le saldrà algun dia.
Luc. Mariquita, tambien, funcion no escusa.
Vej. Todo eso và à parar luego à la Inclusa.
Luc. Ya no puedo sufrir tus demasias.
Vej. Yo ser de mi muger alcamonias;
No entiendo aquesos arcos,
no quiero ser Cofadre de San Marcos:
querias que traxese placentero,
á mi casa un chulito de un Barbero,

que

que tocase con muchas alegrias
contradanzas á ti, y á mi folias?
Querias que viniese un Estudiante,
que danzando arrogante
nos hiciese vilmente
persona, agente á ti, y á mi paciente?
De un Musico querias la persona,
que al punto te tocase la mariona,
y despues de cornudo, con cautela
me hicieses á mi baylar la churumbela?
No chusca, mal te fias,
yo ser de mi muger alcamonia?
Luc. En fin, que asi me dexas?
Vej. Mas vale tener dos, que quatro orejas.
Luc. Qué he de hacer en un quarto solitario?
Vej. Rezar cinco, ò seis partes de Rosario.
Luc. Y luego? *Vej.* Hilar.
Luc. Què risa! *Vej.* Ya te escuso,
porque mas que una rueca, amas tú un uso.
Luc. Te vás en conclusion?
Què desacierto!
Vej. Me voy al Hospital à enterrar muertos.
Y despues en la bobeda vecina,
à plantarme una buena disciplina:
al Prado pienso irme *aparte.*
à buscar una Ninfa, y divertirme:

apren-

aprende mi virtud sin ringo rangos,
y olvidate de bayles, y fandangos.
Luc. Anda con Dios. *Vej.* Ya buelvo.
Luc. Ay ansias mias!
Vej. Yo ser de mi muger alcamonía?

Vase cerrando la puerta.

Luc. Què es esto que me pasa? yo cerrada?
yo en aquesta prision encarcelada,
sin poder en tan célebre Domingo
baylar quatro fandangos, y un respingo?
votava à Tristo, que sin mas porfias,
me tengo de matar por quatro dias:
Què aya muger (malaya su rodete)
que se arroje á casar con un Vejete?
Pero la puerta abrieron: callo presto.

Sale Preciosa de Maja.

Prec. Lucrecia de mi vida, què es aquesto?
Qué pasion te molesta, ò què cuidado?
Luc. Dime primero como aqui has entrado?
Prec. Subiendo yo á mi quarto placentera,
encontré aquesta llave en la escalera,
y oyendote quexar con amargura,
probè á meterla por la cerradura;
y mirando que entraba sin baybenes,

ab

abrì la puerta, y vengo á vèr qué tienes.
Luc. Què he de tener, amiga de mis ojos?
mil penas, mil tormentos, mil enojos.
Prec. Pues què te ha sucedido?
Luc. Que ese caduco viejo mi marido,
de unos dias acá con testimonios,
anda de zelos dado à los demonios,
privandome el salir aun los Domingos,
quando soy yo la sal de los respingos,
cerrando con tyranas aprehensiones,
puertas, ventanas, rexas, y balcones,
queriendo que no bayle, si se ofrece,
una muchacha, que aun està en sus trece,
sin vér el picaron en rigor tanto,
que hasta que viejo fué, no se hizo Santo.
Prec. Cómo que Santo?
Luc. A la virtud se entrega.
Prec. Ay amiga del alma, que la pega.
No ay noche que en el Prado,
cubierto, y embozado,
por ocultar sus tramas,
no vaya à festejar à las Madamas.
Luc. Què es lo que dices?
Prec. Que oy à medio dia
me combidó á turrón, y aloja fria.
Luc. A tì, Preciosa mia?

Prec. Lo que escuchas.
Luc. Grandes cautelas tiene un hombre.
Prec. Muchas. *Luc.* Aora acaba de irse
y dixo, amiga mia, al despedirse,
iba à enterrar los muertos compasivo.
Prec. Para enterrar los muertos es muy vivo
y merece por tales desaciertos,
que le sacudan unos buenos muertos.
Luc. Conque estarà en el Prado embelesad
Prec. Como que ay Fantasmones en el Prac
Luc. Pues amiga, en tu chiste, y tu jugue
el castigo confio á este Vejete.
Prec. Porque quedes vengada,
yo dexaré su astucia escarmentada;
pues las dos al instante,
de un Majo protegidas arrogante,
una burla le haremos propria al tiemp
que sirva de castigo, y pasatiempo.
Luc. Y aquesa burla fiera
cómo se ha de trazar?
Prec. De esta manera.
De maja has de vestirte, y sin despego;
pero la execucion lo dirá luego.
Luc. Lindamente has hablado!
Prec. Vamos al caso: pues:;:
Luc. Vamos al Prado.

P

Prec. Para que sepan todas las mugeres,
quando vean los malos procederes
de maridos traviesos, y viciosos.
Las dos. Cómo han de castigar á los zelosos.

Vanse, y sale el Vejete embozado.

Vej. Arboles del Prado Viejo,
mas espesos, que aquel caldo,
que en las calles de Madrid
llueve dos veces vaciado,
buscando una Ninfa vengo,
de aquellas, que sin reparo,
viven de vivir con todos,
que es un exercicio honrado:
una, ú dos alli distingo,
y solo en mirar su garvo,
unas cosquillas de fuego
me zarandean el quaxo.
Aqui vienen, esto es hecho;
embocemonos, y vamos:
cante Lucrecia Responsos,
mientras Aleluyas canto.

Salen Lucrecia, y Preciosa de majas.

Luc. Digo, Preciosa hermosa,
que con razon te llaman Preciosa.

Prec.

Prec. Ya dispuesto dexè, lo que conviene.
Luc. Pues si no me engaño, el Viejo viene.
Prec. Mudémos, pues, de estilo,
que yo espero, que el pez se venga al hilo.
Vej. Por Dios, que las muchachas no son feas
Ay tierno corazon, qué titubeas!
Prec. Ha venido Cartuja?
Luc. En todo el dia.
Prec. La trae embelesada aquel Usía.
Luc. Pues me han dicho, y no pocas,
que tambien te consagra tus carocas.
Prec. la necedad confieso.
Luc. Yá se vé, claro está, para què es eso
Vej. Miren què retintin, y què desgarro!
Luc. Si tienes un papel echa un cigarro.
Prec. Solo que no haya lumbre, es pesadumbre
Vej. Aqui mi pecho està, que todo es lumbre
pues desde que miré sus bellos soles,
de transververacion claros faroles;
abrigo en las entrañas placentero,
toda la chimenea de un Herrero.
Prec. Habla usted con nosotras?
Vej. No lo callo,
sus caricias me matan.
Prec. Pues andallo:
y de las dos, á qual usted pretende?

Vej

Vej. Ese donaire mi tibieza enciende.
Prec. Es casado mi chulo enamorado?
Vej. Casado? No mi vida, mal casado.
Prec. Es fea la muger del Matrimonio?
Vej. Tiene mas fealdades, que el demonio.
Luc. La cólera me abrasa!
Ha mugeres! á quantas esto pasa!
teneis quando Doncellas pareceres,
pero muy feas sois siendo mugeres.
Prec. Con tanto amor me quieres?
Vej. Tierna parte!
Los pies se bambolean en mirarte.

Sale Majarrana á lo matòn.

Maj. Por el jijo de Dios votava à Tristo?
Maldita sea mi alma: mas què he visto?
Digo, ha Seor Compadre,
la quiere para tia, ó para madre?
Vej. Valentón, y á estas horas? ó què lindo!
Maj. Respondame Don Guindo,
y desafloge el miedo.
Vej. Bien quisiera decirlo, mas no puedo.
Maj. Diga, qué le vá dando?
Vej. Un vapor, que me dexa tiritando.
Maj. Pues si torpe le veo,
le pasarè las tripas, y Laus Deo.

Sa-

Saca la espada.

Luc. Aguarda, Majarrana.

Prec. Tén el tajo;
y en tu vida te metas con mi majo.

Maj. Es aqueste tu majo? *Prec.* Cabalito

Maj. Pues embayno la espada, y San uanito

Vej. El corazon de gozo se me ensancha.

Maj. A tu sombra me abrigo, bella Francha

Luc. No temas mis rigores.

Maj. Ay què me dàn la muerte tus favores!

Luc. Vaya, se echa el cigarro?

Vej. Cosa vana!

Prec. Saca eslabon, y piedra, Majarrana.

Maj. Se quedó, Preciosilla:::

Prec. En donde?

Maj. En los calzones de golilla.

Prec. Los trae usted?

Vej. Yo piedras, y eslabones?
No gasto mas tabaco, que doblones,
y con esto me aplaco,
por ser mejor tabaco,
pues aquel que le toma en todo el dia,
el humo coge de la fantasìa.

Prec. Voy á la Torrecilla de este Prado,
a pedir dos ascuitas à un Soldado:
entretanto que vengo, *al Vejete.*

ad

advertirle prevengo,
tenga cuidado de que nadie llegue,
y estorve el platicar à esos galanes.

Vej. Soy molde de Oliveros, y Roldanes:
mira que buelvas presto.

Prec. A ser tu esclava?

Vej. Ay què pechugas! ay què linda paba!

Vase Preciosa, y quedan hablando Majarrana, y Lucrecia; y el Viejo se pasea, guardandolos, como centinela.

Luc. No es mucho, que te adore, prenda mia,
si tu valor, esfuerzo, y bizarria
es asombro de Flandes, y Alemania!

Maj. En efecto me quieres? Pues Arnania.

Vej. Ha mugeres perdidas!
en la Corte de todos conocidas!
Si estuvierais guardadas,
no gustarais de aquestas ensaladas,
cuyo lascivo Verde,
gana en Anton Martin, lo que aqui pierde;
pues aqui las colores dàn horrores,
pero allì hacen salir mucho colores.
No, la muger encerradita en casa,
sin vèr quien entra, ni mirar quien pasa;

que

que con esto el marido, con esmero,
està libre de ser manso Cordero.
Esta doctrina exerzo yo en las mías;
yo ser de mi muger alcamonìa?
Luc. Mariquita dixo placentera,
que quando su marido sale fuera,
la vás á visitar con tiernos brios.
Vej. Toma, si purga? No, señores mios:
encerrad las mugeres, sin espera,
sino quereis ser Condes de Cerbera.
O zelo, bien me guias!
Yo ser de mi muger alcamonìa?
Maj. Es verdad, que mi amor à verla pasa,
quando su buen marido no está en casa;
pero si alli estuviera,
haga usted cuenta, que lo mismo fuera.
Luc. Lo consiete el marido?
Maj. Es un bendito.
Luc. Què oficio tiene èl?
Maj. Vender Cabrito;
y brevemente espero,
lo metan en el Rastro por Carnero.
Vej. Atiendan las lecciones de los majos:
No niego, que es alivio en los trabajos,
que el marido prudente,
sepa imitar á Job en lo paciente;

pues

pues son del disimulo galardones,
galas, vestidos, y doblones;
pero esto de salir, sin otras tretas,
por la calle Real de las Carretas,
son cosas, que en sus trotes,
si galeras no son, serán azotes:
Guarda, Pablo, no tiendo de folìas;
yo ser de mi muger alcàmonìa?

Sele Preciosa con capa, y sombrero, y dos hombres, fingiendo ser la Ronda.

Prec. Què gente? Qué hace aqui?
Vej. Santa Lucia!
Guardar una muger.
Prec. Què boberìa!
Luc. Què palos se le acercan al cuitado!
Maj. Ha de quedar corrido, de burlado.
Prec. Pues ha guardado, usted, muger alguna?
Vej. Ciento y noventa y una.
Prec. Es necedad la cuenta.
Vej. Rebajadas las ciento, y las noventa,
una que solo adquiero,
la sabré yo guardar del mundo entero.
Prec. Y podrá la muger de que has hablado,

estar-

estarse entreteniendo en este Prado,
con un galán, que à enamorarla pasa?
Vej. Cómo ha de ser, si està cerrada en casa,
porque no la permito fandanguéos,
merendonas, Comedias, ni paseos?
Pues dàn luego al marido sus apuros,
algunos quartos mas, y estos seguros:
con que salen á la calle con el terno,
de Perendengues, y collar de cuerno:
y yo nunca consiento picardias,
quanto, y mas el servir de alcamonìa.
Prec. Que cerrada se halle estas creyendo?
Vej. Como si aora la estuviera viendo.
Prec. Qué no tienes recelo?
Vej. Ni le atajo.
Prec. Pues mira tu muger, y mira el majo.

Descubrense todos.

Vej. Cayòseme la casa, ay penas mias,
qué fui de mi muger alcamonía!
Pues como aqui::::

Saca la llave.

Prec. La llave aquesto acabe.

Vej.

Vej. Es verdad, voto Abrios perdí la llave,
la opinion, el sentido,
la crisma, el alma, y todo lo he perdido.
Luc. Eres tú el Santo, que sin desaciertos,
ibas al Hospital à enterrar muertos?
Maj. En todo la muger lleva la palma:
me entiende usted, Compadre de mi alma?
Luc. Eres tú el Santo, que sin mas moìnas,
te plantabas las buenas disciplinas?
Vej. Yo soy, quien yá rendido con piedades,
espera, perdoneis mis necedades:
bayla, y danza los Lunes, y Domingos:
hartate de fandangos, y respingos;
pues aunque más me aparte de los charcos,
he de ser Mayordomo de San Marcos.
Luc. En pago de tu astucia tan tyrana,
has de llevar aora una sotana.
Maj. Empiecese la tunda que le hunda.
Prec. Và de tunda.
Vej. Zapato!
Todos. Vá de tunda.

Zurranle.

Luc. Què dicen tus tyranas boberìas
Vej. Que fuí de mi muger alcamonía,
porque sin testimonios,
lo mismo es decir hombres, que demonios.

Prec.

Prec. Toma Vejèrrancón.
Vej. Llamen á un Frayle.
Maj. El bayle falta aora.
Todos. Vaya el bayle.

Baylan.

Vej. Cornudo, y apaleado,
baylo al instante.
Prec. y *Luc.* Muchos ay en la Corte,
que asi lo hacen.
Todos. Siga la danza,
que Entremeses, y bayles,
baylando acaban.

FIN.